

Soy un perro

Marisa Potes

Hora de
Lectura



the 1990s, the incidence of *S. pneumoniae* meningitis in children has increased in the United Kingdom [10].

There are a number of reasons why the incidence of meningitis due to *S. pneumoniae* may have increased in children in the United Kingdom. First, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in the United Kingdom [11]. Second, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Third, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Fourth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Fifth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Sixth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Seventh, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Eighth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Ninth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Tenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Eleventh, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Twelfth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Thirteenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Fourteenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Fifteenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Sixteenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Seventeenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Eighteenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Nineteenth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Twentieth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Twenty-first, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Twenty-second, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Twenty-third, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12]. Twenty-fourth, the incidence of pneumococcal carriage in children has increased in other countries [12].

Soy un perro

Marisa Potes

Ilustraciones de Juan Manuel Tanco

Coordinadora de literatura: Karina Echevarría

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramación: Ana G. Sánchez

Ilustraciones de reloj: Pablo Gamba

Ilustraciones de tapa e interior: Juan Manuel Tanco

Foto de la autora: Ramiro Barretto

Potes, Marisa

Soy un perro / Marisa Potes ; ilustrado por Juan Manuel Tanco. - 1a ed. -

Boulogne : Cántaro, 2022.

112 p. : il. ; 20 x 14 cm. - (Hora de lectura / 54)

ISBN 978-950-753-642-7

1. Narrativa Argentina. 2. Literatura Infantil. I. Tanco, Juan Manuel, illus. II. Título.

CDD A863.9282

© Editorial Estrada S. A., 2022

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-642-7

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



Libros para leer en buena hora

¡Qué placer, leer!

¡Qué placer, leer un libro interesante, ocurrente, emocionante!

¡Qué placer serio, ir pasando las páginas de un cuento de misterio!

¡Qué diversión, descubrir cómo bailan las palabras de una adivinanza y dejar que vengan los chisporroteos de los trabalenguas!

Hora de Lectura es una colección para leer en buena hora.

Para que disfrutes de autores argentinos contemporáneos y descubras el universo literario.

Para que salgan los libros de los rincones polvorientos y olvidados, y se vuelvan protagonistas de un placer compartido.

Los libros de la colección **Hora de Lectura** están estructurados en jugosas secciones que posibilitan un mejor acceso a la literatura.

La obra presenta textos de diferentes y variados géneros, que conforman el multifacético rostro de la literatura para los chicos de hoy. Las ilustraciones colaboran con la construcción del sentido de los textos y refuerzan el valor estético de la palabra.

En **Apunten... ¡juego!**, encontramos consignas de comprensión, producción y narración oral que nos permiten generar un espacio de placer compartido en el aula, y hacer de la lectura y de la escritura actividades comunitarias.

En la sección **Aquí me pongo a contar**, los autores hablan acerca de su vida y de su trabajo, en respuesta a una entrevista que muestra los entretelones y la cocina del oficio de escribir.

En **Las mil y una hojas**, te brindamos datos curiosos vinculados con los textos. Para que abras así algunas de las tantas puertas al mundo que la literatura ofrece.

¡Sean todos bienvenidos a esta propuesta para disfrutar de la buena literatura en una profunda y creativa **Hora de Lectura!**

Soy un perro

Marisa Potes

*Para mis amigas Cecilia y Victoria, que me ayudaron a
combatir los dragones de la procrastinación.*

Para todos los perritos y los buenos humanos de perritos.

Capítulo I

Tony tiene un problema

Soy un perro y no hay discusión.

Eso, a primera vista, puede parecerles una gran ventaja. Yo también pensaba, hasta ahora, que ser un perro y basta era una gran ventaja. Pero en este momento tengo un problema.

Hago vida de perro: me rasco cuando me pica, saludo a los árboles y los postes levantando la patita, identifico a mis compañeros por su parte trasera más que por su parte delantera. Aúllo si tengo ganas de hacer ruidos largos, puedo ladrar si tengo ganas de meter mucha bulla, o puedo gruñir si tengo ganas de meter miedo.

Como la misma comida que la familia, menos fruta, y si es necesario, acepto unos cositos que parecen confites y no son tan feos como pensé que eran.



En lugar de tomar agua en un vaso, tomo agua en un plato: el hocico en el vaso, ya nos lo enseñaron la zorra y la cigüeña, no entra. Cuando salgo a la calle persigo a algunos autos sí, a otros no, y mi elección sobre eso no tiene ningún motivo por más que muchos le busquen la vuelta.

Me gusta jugar en el patio, y duermo en mi colchón cómodo en el garaje. Odio los fuegos artificiales. Los ODIO ODIO ODIO ODIO.

Tengo una relación de convivencia con los gatos. Con algunos me peleo en serio, con otros me llevo bien; con otros, finjo llevarme mal, y después nos divertimos de la cara de nuestros dueños.

Y odio los fuegos artificiales.

Me llamo Tony y en este momento tengo un problema.

Capítulo 2

Los amigos de Tony

Con mis amigos teníamos un ritual: yo era el primero en salir. Pasaba por la casa de Bucky, una perra mediana, blanca de manchas negras. Tan blanca de manchas negras que podía pasar por una vaca lechera en miniatura. Me paraba frente al portón de madera, Bucky ladraba, y su humana, la peleadora Marisol que siempre estiraba la boca para los costados y terminaba mostrándome los dientes, le abría la puerta del frente. Con Bucky andábamos unos metros más y pasábamos a buscar a Lucho, que meneando su colita diminuta y perfecta, nos esperaba parado frente a la ventana, hasta que uno de sus humanos, Pedro, lo dejaba salir. Nora trabajaba a la noche, según contó Lucho. Era enfermera.

Yo (Caro, mi humana, dice que no se pone al burro adelante, pero yo soy perro, así que no hay problema), como les decía, yo, Bucky y Lucho cruzábamos la calle (a veces Bucky se distraía con alguna rueda de bicicleta), e íbamos a buscar a Bibí, que era tan alta como ancha; color manteca dorada, había dicho mi humana. Cuando andábamos con Bibí, la gente se apartaba, pero no, no teman: a Bibí la carne humana le da asco. Probó un mordisquito cuando era cachorrita, nos contó, y dijo que no la aconsejaba para nada para nada.

Por último pasábamos a buscar a Oli. No estamos seguros de si se llamaba Oliva, Olivia, Olimpia o qué, porque dijo que la llamaban de distintas maneras, así que nosotros le decíamos "Oli". A Oli a veces teníamos que esperarla. Y una vez vimos algo espantoso. Muy muy espantoso. Tanto que Lucho que siempre se siente grande, se sintió chiquito, y Bucky, que es más buena que no sé qué, mostró los dientes.

El humano grande de Oli le dio una patada. Sí, como lo leen. Una patada.

Horrible.

Abrió la puerta, y cuando Oli se detuvo a saludarnos, el sujeto le gritó y vimos cómo su zapatilla

blanca, sin una mancha, con los lazos de los cordones igualitos entre sí, le daba a Oli en un costado. Oli gimió y salió corriendo hacia nosotros. El sujeto cerró la puerta de un golpe. A partir de ese día supimos que las zapatillas de él podían ser muy blancas, sí, pero estaban llenas de manchas. Sucias, no como las de Bucky que eran sus manchas de raza.

Pero esta vez la que abrió la puerta fue Brenda, su mujer, y Oli pudo salir tranquila. Dijo Oli que el horrible fue a llevar a su cachorro Tadeo a la escuela.

—¿Y también le da patadas a su cachorro? —le preguntó Bibí.

—¡Noooo! Gritan mucho cuando el cachorro se tiene que levantar, cuando tiene que escribir en esos papeles que trae en la mochila, cuando tiene que bañarse, pero no se dan patadas entre ellos. A Barón también le daban patadas cuando mordía la mesa. Pobre Barón.

Nos quedamos un poco callados en honor a Barón, y luego intercambiamos noticias. Lucho tenía un juguete nuevo, que se parecía mucho a él, dijo. Bibí nos contó que sus humanos le dijeron que era su cumpleaños y que le tenían una sorpresa.

Nosotros ya sabíamos cuál era la sorpresa: frutas. A Bibí le encantaban las frutas tanto como yo las



detestaba y todos los años los dueños le regalaban lo mismo, pero para ella seguía siendo una sorpresa.

Me gustaban los dueños de Bibí: la encontraron en una esquina, con collar, pero sin chapita. Preguntaron por todos lados, y como nadie la reclamó, la adoptaron, y festejaban el cumpleaños de la adopción, que era mucho menos de los años que tenía Bibí, que se hacía la joven, pero debía andar por los diez, más o menos.

Dábamos una vuelta por el barrio. Nos gustaba andar juntos, temprano, pero salíamos después de que los chicos habían entrado a la escuela, y antes de que salieran, porque se llenaba de autos (qué lindo, más ruedas para perseguir, dirán ustedes, pero son demasiadas ruedas. Y lo digo yo que soy fanático de las ruedas. Tan fanático que dije ruedas un montón de veces. Ruedas, ruedas, ruedas, ruedas). Perdón. Sigo contándoles de nuestro paseo matinal.

A algunos lugares nos gustaba ir, otros los esquivábamos. Especialmente el jardín de Marta Furlán de Stivincovich. Era largo el nombre, sobre todo para nosotros, pero lo decía tantas veces, tantas, que se nos grabó.

Hablaba con Caro, mi humana, y le decía: “Porque yo, Marta Furlán de Stivincovich...” blablablá.

Aquí me pongo a contar





Entrevista a Marisa Potes

¿Qué respondés cuando te preguntan a qué te dedicás?

Por lo general respondo con otra pregunta: “¿En este momento?” Y digo lo que estoy haciendo en ese momento, ja ja.

¿Cómo describirías tu trabajo de escritora?

Es una actividad que encaro con mucha dedicación y seriedad, pero que lo hago porque me gusta. Imposible si no me gustara porque se trata de horas de lectura, escritura, reescritura, relectura... y saber esperar.

¿Cómo llegaste a dedicarte a la escritura?

Siempre escribí, de forma no profesional al principio, por el placer de seguir jugando. Hasta que un buen día vino un mago y... No. No es magia. Hasta que un día se me ocurrió tomar uno de esos borradores, completarlo, corregirlo y darlo a leer porque necesitaba sa-



ber si aquello que yo escribía provocaba en el lector las sensaciones que yo pretendía. Cuando pasé ese filtro (mi mamá y luego mi papá), me atreví a compartir mis escritos con otras personas, y después me dije “¿por qué no? Amo a mis personajes, ¿por qué no hacer que lleguen a más lectores?” Y aquí estoy.

¿Cómo se te ocurrió escribir para chicos?

Escribo historias. Los personajes y su entorno deciden quiénes serán sus lectores.

¿Qué leías de chica? ¿Qué escritores influyeron en tu obra?

Las míticas colecciones Billiken y Robin Hood, y toda otra afín. Cuentos tradicionales, fábulas, los *Cuentos de la selva*, de Quiroga. Revistas *Billiken*, *Anteojito*, y por supuesto *Patoruzú*, *Patoruzito*, *Isidoro*, *Larguirucho* e *Hijitus*. Louisa May Alcott me encantaba, y otras autoras similares, y también Julio Verne, entre otros.

¿Cómo se te ocurren las historias que escribís?

La chispa que enciende la primera idea puede encenderla cualquier cosa: un olor, un sentimiento, una frase, una melodía, una imagen. Algunas de esas ideas



se instalan con más fuerza en mí, aparecen los personajes y las situaciones que me entusiasman y nace la necesidad, las ganas de escribirlas.

¿De dónde surgió la idea para esta historia?

No lo recuerdo exactamente, pero deduzco que de haber visto la conducta de algún perro que me ha llamado la atención, porque el primer apunte lo tengo fechado el 24 de febrero de 2015, y comienza con la frase “Soy un perro y no hay discusión”.

¿Investigás sobre los temas que escribís?

Siempre. Mucho. Todo lo que puedo. Escribo ficción, pero cuando el contexto es realista, quiero que aquello que estoy escribiendo exista de verdad. Que sea imaginación solo aquello que estoy creando. Siento que el lector merece ese respeto (aunque el lector a veces soy solo yo misma).

¿Qué te gusta hacer, además de escribir?

Leer, caminar, conversar con mis amigas, mirar y disfrutar el paisaje que tenga alrededor (sea cual sea), mirar series, películas, “dibujitos” (porque me gustan las historias), jugar en la compu.

Las mil y una hojas





Índice

Libros para leer en buena hora 3

Soy un perro 5

1. Tony tiene un problema 7
2. Los amigos de Tony 11
3. Un animalito desvalido 19
4. Muchas caras de preocupados 27
5. ¿Dónde estás? 35
6. Ella no fue 49
7. Este es el problema 55
8. El plan 63
9. Quiero ese autito 67
10. Objetivo: autito - rosedal - Tadeo - Marta . 75

Apunten... ¡juego! 87

- ¿Quién es quién? 89
- El espacio en que transcurre la historia 91
- ¿Cómo se dice? 91
- Mucho más que mascotas 93

Aquí me pongo a contar 95

- Entrevista a Marisa Potes 97

Las mil y una hojas	101
Con “d” de dalmata	103
Con “m” de mascota	104
Con “r” de rottweiler	105
Con “v” de veterinario	106

the same way, the β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (1)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (2)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (3)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (4)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (5)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (6)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (7)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (8)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (9)$$

where x_i is the i th order statistic of the sample. The β parameter is estimated by the following equation (Koozekan et al., 2007):

$$\beta = \frac{\sum_{i=1}^n \ln(x_i) \ln(x_i)}{\sum_{i=1}^n \ln(x_i)} \quad (10)$$



Hora de Lectura

Soy un perro

Tony es un perro y no se queja de su vida de perro. Pero justo ahora tiene un problema y necesita contárselo a alguien. ¿Querés leer su historia? A lo mejor puedas ayudar a Tony y a sus amigos a resolverlo.

Una aventura canina para sumergirnos en el mundo y en las preocupaciones de las mascotas.

Marisa Potes

Es docente y vive en la ciudad bonaerense de Mar del Plata, en donde nació en 1965. Escribe para chicos y grandes y tiene varias novelas publicadas. Algunas de ellas son *Malacara* (Ecuador), *El efecto elefante*, *Mi barrilete vampiro* y *Quería ser monstruo*.

Su novela *Soy un perro* fue finalista del Concurso Más que Lectura 2022.

A partir de los
8 años

Ilustraciones de
Juan Manuel Tanco



ISBN 978-950-753-642-7



9 789507 536427 >

 macmillan
education

 cántaro